

PABLO BUENO / FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE INGENIEROS CONSULTORES

# “Si un proyecto se hace mal, quien lo contrató también es responsable”

Ángel Alonso Ruiz  
aalonso@neg-ocio.com

Pablo Bueno Tomás se ha convertido en uno de los nombres más influyentes de la ingeniería internacional. Es el primer español que consigue sentarse en el comité ejecutivo de la Federación Internacional de Ingenieros Consultores (FIDIC). Y es, además, vicepresidente de la Federación Europea de Asociaciones Nacionales de Empresas de Ingeniería (EFCA), cargo que renovó por segunda vez el año pasado.

Los miembros del comité ejecutivo de FIDIC, que agrupa a 79 asociaciones nacionales (incluida la española Tecniberia) están reunidos esta semana en Madrid para diseñar las líneas estratégicas de los próximos cinco años de la organización internacional que en 2013 cumplirá su primer centenario.

## Retos

Uno de los objetivos es ampliar la utilización de los modelos de contratación tanto por empresas privadas como por entidades públicas. Dichos modelos han tenido gran acogida en países que carecen de tradición legislativa en este campo. En China e India, por ejemplo, es “prácticamente imposible”, comenta Bueno, conseguir un contrato de construcción que no esté basado en estos prototipos. “Y son una garantía para las consultoras de ingeniería de que recibirán un trato justo”, añade.

Bueno Tomás, que es consejero delegado de una de las firmas españolas de ingeniería más importantes, aboga por que estos formularios se



Pablo Bueno Tomás, miembro del comité ejecutivo de FIDIC.

utilicen mucho más en España, donde “nos encontramos en muchas ocasiones con cláusulas que se intentan inventar algunas administraciones públicas”, señala.

El miembro del comité ejecutivo de FIDIC considera un reto que los inversores privados y los grandes grupos constructoros conozcan estos modelos de contratación, elaborado por “ingenieros con experiencia real en este tipo de trabajos”, apunta.

Entidades financieras como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo o sus homólogos en otros continentes ya exigen su uso a las consultoras de ingeniería con las que acuerdan el desarrollo de determinados

trabajos.

En España, la cuestión de la selección de firmas por la calidad en vez del baremo económico es una de las mayores inquietudes de Bueno Tomás como miembro de la federación internacional. “En países como Estados Unidos sólo se contratan los servicios de ingeniería por la calidad, no por el precio”, afirma.

## Calidad

En nuestro país, las consultoras se enfrentan a la oferta económica a la hora de que sus propuestas sean evaluadas, una vez pasado el filtro técnico y administrativo. En Alemania tampoco se compite por el precio, explica Bueno Tomás, sino que existen

precios oficiales acordados entre la Asociación alemana y los distintos ministerios, valor que se va renovando según el coeficiente de la inflación.

“Cuando se lo contamos al director general de carreteras o al de ferrocarriles, o a la ministra de Medio Ambiente, se sorprenden”, asegura Bueno, quien reitera la defensa de FIDIC de que se contrate a las consultoras por criterios únicamente cualitativos.

Preguntado sobre si las obras de AVE a Barcelona hubieran transcurrido de otra manera si se hubiera utilizado este criterio, Bueno Tomás no quiere calificar un proyecto que no conoce a fondo, pero estima que “unos honorarios razonables, suficientes, que permitan un plazo de tiempo para pensar y estudiar, es la mejor de las inversiones”.

“Cuando un proyecto sale mal, quien lo ha hecho es el responsable, pero quien lo contrató también es responsable. Quien contrata y adjudica es corresponsable en cierta medida de los fracasos”, señala Bueno Tomás, para quien “un proyecto, cuanto más importante es, más importancia tiene en su primera etapa” de estudio informativo.

¿La solución? A juicio del representante del comité ejecutivo de FIDIC, racionalidad en la selección de las empresas de ingeniería que desarrollan los proyectos y las empresas constructoras que los llevan a cabo, y una política de precios razonable. Se trata de “pensar las cosas antes de empezar a hacerlas y darles el tiempo y el presupuesto que necesiten”, insiste Bueno.